

08 Octubre

La Venerable Pelagia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

a la santa

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh maravilla más gloriosa! * Haciendo gala de valentía, la mujer ha pisoteado al enemigo * y ha apagado las pasiones del cuerpo * con gran abstinencia. * Tomando celosamente la Cruz del Señor * sobre sus hombros, * Pelagia se quitó el peso de los bienes de la vida * y siguió a Cristo ** a través de las enseñanzas del sabio Nono.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¡Te has revelado como una nueva Tecla! * Porque, al encontrar que tu maestro Nono * era otro Pablo, * aceptaste sus enseñanzas, oh glorioso, * habiendo abrazado fervientemente el arrepentimiento, * y mediante la abstinencia te uniste a Cristo, * oh muy bendita y honorable Pelagia. * Por tanto, no dejes nunca de orar a Cristo, ** para que seamos salvos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Alégrate, oh honorable Pelagia! * Porque, honorablemente encendido * por el celo divino, * desechaste el placer de la fornicación, * oh bienaventurado, * y apresurándote hacia Nono, gritaste en voz alta: * “Es necesario que respondas por mis obras * si ¡No me sellarás con la señal de Cristo, oh glorioso, ** revistiéndome mediante el bautismo con un vestido puro!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 4

Donde ha aumentado el pecado, abunda la gracia, como ha enseñado el Apóstol; porque con oraciones y lágrimas secaste el abismo de muchas ofensas, oh Pelagia, y finalmente trajiste al Señor un arrepentimiento justo y aceptable, y con ello oras por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Al contemplarte, * Cordero y Pastor, sobre la Árbol, * se lamentó la cordera que te parió, * y maternalmente te exclamó: * «Oh Hijo muy deseado, * ¿cómo es que estás suspendido en el árbol de la Cruz? * ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados * por los inicuos, oh Palabra sufrida, ** y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pelagia.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a

Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pelagia.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Al presentar hoy místicamente su divino memorial ante el mundo entero como una gran fiesta, Pelagia ordena a todos que participen de sus luchas como si fueran comida.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Haciendo su morada dentro de tu alma, oh honrado, el deseo más allá de todo deseo iluminó tu mente, y la llama encendida del Espíritu te iluminó quemando la escoria de tus pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huyendo de las olas del mar del pecado, oh honrada Pelagia, llegaste al tranquilo puerto de Cristo; por tanto, has heredado la tierra de los mansos mediante tu arrepentimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la calma de aquellos que giran en medio de la vida, su ancla firme y poderosa, oh puro; y tú eres su refugio y sustento, siempre guiando y salvando a quienes recurren a ti.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: * Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, * mi refugio y fundamento.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Elevada por tus múltiples dolores, te has remontado a los cielos de Cristo con alas de abstinencia, oh paloma.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Habiendo lavado el fango fétido de las pasiones con el agua de Cristo, oh honrada Pelagia, te mostraste mirra para Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu ardiente amor y deseo por Dios verdaderamente se convirtieron en un arma mortal contra el enemigo, oh honrado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu alegría, oh pura, cayendo como el rocío de la mañana, apaga siempre el horno de las pasiones de aquellos que te cantan.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo apagado la llama de las pasiones con el rocío del arrepentimiento, ofreciste tu vida a Cristo tu Salvador; y, huyendo del mundo por Él, te retiraste en soledad al desierto, alcanzando una vida angelical. Por lo tanto, obteniendo de Dios un fin honorable con gran gloria, te has hecho conocido hasta los confines de la tierra, oh angelical Pelagia. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, * hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, * y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, * te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. * Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos * que hagas incesantemente ferviente súplica, oh purísima, * a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, * que a quienes dignamente te canten ** se les concederá la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor * en la Cruz, * la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: * “El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, * pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, * que has soportado en Tu misericordiosa bondad. * ¡Oh Señor sufrido, * Abismo y fuente inagotable de misericordia, * ten piedad y concede el perdón de los pecados ** a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!

ODA 4

del Octojos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Contemplándote, Sol de justicia, * levantado sobre la cruz, * la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: * ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Como el incienso más precioso que arde sobre las brasas de la abstinencia, oh Pelagia, te convertiste en una fragancia totalmente quemada para Cristo nuestro Dios, apresurándote hacia el dulce olor de su mirra.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Tu esplendor corporal, que antes era semejante al fango del pecado, oh Pelagia, te transformaste por completo en la belleza inmaculada que Cristo, tu Esposo, deseaba.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia del Espíritu, morando en tu alma como una chispa de la Palabra, oh Pelagia, encendió una elevada llama de fe y quemó tus pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Theotokos, tú sacaste la Vara de donde creció Cristo nuestro Dios, la Flor noética, llenando todas las cosas con fragancia divina, en el sentido de que Él es la inagotable y preciosa Mirra.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Regado con las aguas místicas del Espíritu, a través de los dolores del ascetismo floreciste en la fe con la fecundidad de las virtudes.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Tú, oh Señor, Luz de todos los que yacen en las tinieblas, has hecho brillar en el corazón del venerable el esplendor de la comprensión divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sembrados de lágrimas, oh honrada Pelagia, tus dolores han reunido abundancia de alegría y gozo en los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente se ha demostrado que tu gracia es maravillosa, oh purísima, que realiza maravillas y actos de poder de la manera más gloriosa en toda la tierra.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

La iglesia clama a Ti, oh Señor, * 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza * habiendo sido limpiado de la

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Cuando el resplandor incesante de Cristo nuestro Dios se manifestó en el alma de Pelagia, el príncipe de las tinieblas fue expulsado, y la gracia del Espíritu y la fe en Él hicieron su morada en él.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Ella, que antes había sido atrapada por la serpiente, se ha mostrado como un lazo para él, restringiendo su poder y pisoteando su maldad por el poder de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Amando a Cristo Dios, tu Esposo, te adornaste con las virtudes, oh Pelagia, y ataviado con tus divinas labores, has sido considerado digno de habitar en Su cámara nupcial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde antiguo, todos los profetas divinos deseaban contemplar tu inefable gloria; sin embargo, en los últimos tiempos te apareciste a nosotros que te amamos más que a todos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Devastando tu cuerpo con ayunos, * con vigilantes súplicas suplicaste al Creador por tus obras, * para que recibieras completa remisión; * y esto lo has adquirido manifiestamente, oh madre, ** habiéndonos mostrado el camino del arrepentimiento.

Ikos

Venid conmigo todos los que os habéis contaminado con pecados en esta vida, y esforcémonos en emular las penitencias, lágrimas y luchas de nuestra venerable madre Pelagia, para que pronto recibamos el perdón de Dios como lo hizo el bienaventurado que , en vida, lavó la contaminación del pecado y recibió de Dios el perdón completo, mostrando el camino del arrepentimiento.

ODA 7

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, * ardiendo con amor de piedad * más que por una llama de fuego, * clamaron en voz alta diciendo: * Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Verdaderamente has demostrado que eres un abismo de correcciones divinas, ahogando en él todo el poder del enemigo. Por eso cantas: ¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Fundiendo divinamente tu cuerpo y tu alma como oro puro en un crisol, oh honrada Pelagia, mostraste tu prístina belleza como la más brillante a través de una abstinencia extrema.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo verdaderamente despojado del primer manto de las pasiones y del hombre corrupto en la fuente divina, oh glorioso, te vestiste del nuevo hombre, a imagen de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo de Dios, que está sentado en el trono del Padre, extraña y asombrosamente hizo Su morada dentro de ti, oh Theotokos, y exaltó nuestra naturaleza, exaltándola en Sí mismo, en lo que es compasivo.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y gritaron en voz alta: * «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Los rayos de tus milagros brillan radiantemente como el sol, revelando la plenitud del esplendor de tu vida y la fe divina que brilla dentro de ti; y claman: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Al unírte fielmente a Cristo con un vínculo inquebrantable, te uniste a Él y, mediante la unión con Él, permaneciste inseparable de Su amor. Por la fe en Él, oh Pelagia, noéticamente te convertiste en parte de Él, permaneciendo inseparablemente con Él.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo recibido entendimiento en tu corazón, por el Espíritu manifiestamente abandonaste toda la vanagloria de la vida; por lo cual, asombrando a todos por tu repentina transformación, oh honrado, has llenado hasta los cielos de alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los ejércitos noéticos cantan tus obras poderosas, oh Virgen purísima, y todos los

patriarcas, los profetas y los apóstoles las proclaman manifiestamente, como lo hacen los coros de los mártires y toda la multitud de los venerables. Y con ellos también te ofrecemos homenaje.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octoijos

a Pelagia

Tono 4

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Verdaderamente deseabas contemplar la belleza de Cristo tu Esposo, oh venerable, por cuya causa te crucificaste al mundo y hiciste que se marchitara la hermosa flor de tu cuerpo, odiando el amor de la vida temporal.

Stijo: Santa Pelagia, ruega por nosotros.

Desechando completamente el peso del cuerpo, oh Pelagia, a través de la abstinencia y los dolores pasaste a las mansiones del cielo, donde te deleitas en la belleza que amas, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable, vela ahora por todos los que te honran con amor y celebran esta tu conmemoración anual. Ruega a tu Creador y Formador para que podamos llegar a ser partícipes de Su gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Hito tu gracia, oh Virgen, magnifico tu gloria! Porque tú eres verdaderamente la iluminación y el consuelo de mi alma, mi pronta ayuda, mi salvación y defensa.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Pelagia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Devastando tu cuerpo con ayunos, * con vigilantes súplicas suplicaste al Creador por tus obras, * para que recibieras completa remisión; * y esto lo has adquirido manifiestamente, oh madre, ** habiéndonos mostrado el camino del arrepentimiento.